

# F. E. CC.OO.: la responsabilidad de un triunfo

En las últimas elecciones sindicales, tema que desarrolla ampliamente este número de T. E., la F.E. CC.OO. ha resultado ganadora, por votos y delegados, en el sector de la enseñanza. Este hecho objetivo comporta una consolidación y avance del sindicalismo de clase en la enseñanza de cuya importancia debemos aprender.

Avanzar en el sector implica, para una organización sindical, contar con la confianza de los trabajadores/as en un modelo participativo, que se compromete en la defensa de las reivindicaciones, combinando la negociación y la movilización, con coherencia y firmeza, exponiendo las propuestas, difundiendo las dificultades y consiguiendo mejoras sin renuncias o contradicciones con los intereses del conjunto. Estas formas de trabajo deben ampliarse y profundizarse, convirtiéndose en señas de identidad para que un sector tan complejo y disperso como el de los trabajadores de la enseñanza vaya sindicalizándose cada vez más y mejor.

Consolidar supone que hay que lograr transformar el voto en afiliación, o dicho de otra forma, hacer que los votantes participen habitualmente en la elaboración, debate y consecución de las reivindicaciones oportunas. Algunas veces nos olvidamos de la importancia de elementos tan aparentemente sencillos como la aportación económica regular, las consultas al conjunto de los trabajadores/as, la disponibilidad de servicios o asesoramiento sobre aspectos profesionales..., elementos que deben añadirse a una correcta acción sindical, clave de toda organización que aspire a favorecer la mejora de las condiciones de vida y trabajo de los profesionales de la enseñanza. Esta credibilidad lograda para un modelo sindical confederal, que entiende de los intereses generales y de los sectoriales (¡Qué buen ejemplo el 14-D!) sin contradecir lo que dice con lo que hace, obliga a potenciar mucho más la participación y mantener la más estrecha relación entre su organización y los centros de trabajo y entre los que trabajan en uno y otro ámbito.

Unir esfuerzos en la concreción de reivindicaciones, en la concreción de las medidas de presión; unir esfuerzos para sacar adelante plataformas conjuntas, facilitando la unidad de acción siempre y sin confundir ésta con la unidad sindical, tema que convendrá repensar hoy a la luz de la nueva situación, sin urgencias ni oportunismos, con profundidad y perspectiva global. Debemos mantener la aspiración unitaria y desarrollar iniciativas que, alejadas de las declaraciones generales, supongan pasos concretos, ajustados a cada territorio y sector, pasos que no desvirtúen nuestro propio proyecto sino que lo amplíen para que una correcta práctica nos haga avanzar en su consecución.

En un año como éste, capicúa para más señas, la política económica se continúa planteando desde este gobierno con una reiterada receta de ajuste económico, recortes en los gastos sociales y moderación salarial, con presupuestos para el MEC que difícilmente pueden afrontar el desarrollo progresista de la LOGSE; en un año en el que la situación internacional aparece sombría y guerrera, este brillante resultado electoral obliga a un ejercicio renovado de responsabilidad, prudencia y constancia en el difícil trabajo que hay que realizar y que ninguna patronal, privada o estatal, va a facilitar para continuar esta tarea de mejora en las condiciones de vida y trabajo de todos los que dedican su esfuerzo a dotar de calidad a la enseñanza, necesitamos sumar muchos esfuerzos. SUMATE.